

//Notas de Análisis//

LA COMPLEJA REALIDAD DE LA ECONOMÍA BRITÁNICA

Por el Prof. Andrés Bancalari()*

En el día de ayer se realizó en Londres la premiere mundial de la obra teatral “Enron”, la cual explora el largo camino que durante diez años llevó al gigante energético estadounidense desde el estrellato a la bancarrota, luego de que sus principales ejecutivos utilizaran estrategias fraudulentas para mostrar resultados positivos en los balances de la compañía. De esa forma, aseguraban la suba permanente de las acciones y por consiguiente un beneficio personal, ya que los bonus que los mismos cobraban por el excelente desempeño de la empresa constaban principalmente de opciones sobre acciones, por lo que la suba del valor de la acción les representaba enormes y millonarias ganancias.

El estreno de esta obra teatral no es casual, ya que caminando por las calles de Londres uno percibe la gravedad de la crisis actual, ocasionada en buena medida por la ambición desmedida y los riesgos tomados por los principales bancos de este país, los cuales han tenido que ser prácticamente nacionalizados para evitar terminar como su primo lejano americano, Lehman Brothers.

Pero más allá de este rescate bancario, el daño sobre la economía real está y se siente. Con una caída del PBI estimada en un rango del -4,5% al -7,5%, el desempleo en alza, la producción industrial en caída libre (-12,3 % en abril), la deuda neta duplicada en tan solo un año, y su calificación mantenida en AAA, pero bajo el signo del “negative outlook”, el gobierno de Gordon Brown se encuentra haciendo malabares para evitar convocar a elecciones de forma anticipada y lograr llegar al 2010, pese a que la derrota de su partido es lo único seguro en este escenario de alta incertidumbre.

Mientras tanto, el paquete de estímulo de la economía está teniendo consecuencias sobre los números fiscales y comienzan las dudas sobre si la recuperación será sostenible en el mediano plazo, debido principalmente al fuerte impacto que la crisis está teniendo en el mercado del crédito y el consumo de los británicos.

Para colmo de males, la pandemia de la gripe A se ha comenzado

a sentir fuertemente en este país, por lo que varios de los principales analistas económicos ya se han apresurado a señalar que el costo de la misma no será gratis para la salud, no sólo de los británicos, sino de su ya golpeada economía.

Sin duda el panorama es complejo y pocos se animan de momento a realizar pronósticos serios sobre el momento en el cual la recuperación será visible y el país saldrá de la peor crisis de los últimos 75 años.

Las lecciones que saldrán de esta crisis deberían de ser válidas no solo para el Reino Unido, sino para todos aquellos que saben que de las historias ajenas se pueden extraer las lecciones más valiosas. Para muestra basta un Enron.

(*) Profesor de Comercio Internacional.
FACS, ORT - Uruguay